



LOS CONTEXTOS FUNERARIOS ICHMA INICIAL DE CONDE DE LAS TORRES

*Francisco Bazán Del Campo**

Resumen

Nuestro conocimiento de la segunda mitad del horizonte medio de los valles de Lima y Lurín de la costa central del Perú es aún muy fragmentado, lo publicado se circunscribe a un poco de cerámica, algunos entierros y a unos asentamientos mutilados. La poca dedicación a este lapso se debe en parte a la mayor atención que se presta a las dos primeras épocas del horizonte medio local y regional y al alto grado de destrucción de los sitios arqueológicos de este tiempo en el área de la ciudad de Lima Metropolitana.. En este artículo se presenta una propuesta sobre las prácticas funerarias de la cuarta época del horizonte medio y los inicios del período intermedio tardío del sitio de Conde de las Torres. Se intenta presentar de una manera orgánica una síntesis de los contextos funerarios reconstruidos de aquel momento que llamamos Ichma Inicial cuya cultura material llena un vacío entre los finales del horizonte medio y los inicios de período siguiente. Debido a la naturaleza del contenido de los entierros, esta síntesis en cuanto a alfarería se refiere pone énfasis en el estilo local de la época más que en la cerámica de estilos foráneos presentes en la costa central de aquel tiempo.

Palabras clave

Ichma Inicial, Conde de las Torres, contexto funerario, fardo con falsa cabeza, cajas de caña, tricolor geométrico, Sicán Medio.

Abstract

Our knowledge about Lima and Lurin valleys on the central coast of Peru in the last two epochs of the middle horizon is too much fragmented, the released is limited just a few of ceramic, some burials and some mutilated settlements. The few dedication to this lapse is caused in part to the more attractive two first epochs of middle horizon local and regional and the highest grade of destruction of the archaeological sites of this time in the area of Lima city.

This article shows a proposition about the burials practices of the fourth epoch of Middle Horizon and the beginning of Late Intermediate Period of Conde de Las Torres. It intends to show a synthesis of the burial contexts rebuilt of that moment that we called Early Ichma, wich material culture fills an empty between the finals of Middle Horizon and the beginning of the following period. Due that the nature of burials contents, this synthesis respect to pottery emphasises in the local style of the epoch more than the ceramics of foreign styles of the central coast of that time.

Key words

Early Ichma, Conde de las Torres, burial context, funerary bundle with false head, cane box, Middle Sicán.

* Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Correo electrónico: bazan_ichma@yahoo.es

ANTECEDENTES

En 1990 el autor propuso que el estilo Ichma tuvo sus inicios entre la tercera y la cuarta épocas del horizonte medio (750-900 d.C.) y su desarrollo llegó hasta el horizonte tardío inclusive (Bazán 1990, 1992).

Su área geográfica comprendió fundamentalmente las partes bajas de los valles costeros de Lima y Lurín, aunque también hay elementos culturales Ichma en los valles vecinos de Chilca y Mala. Los límites geográficos de este estilo y cultura material fluctuaron según el período (Bazán 1990).

La cultura Ichma es un desarrollo local y no foráneo que debe tener, razonablemente, sus antecedentes en las culturas locales de Lima y Nievería.

Una de las características culturales del área Ichma es su diversidad en la alfarería y la arquitectura monumental. Esta diversidad cultural es visible al comparar la distribución geográfica de los tipos de cerámica y monumentos (Bazán 1990).

De todo el universo alfarero denominado anteriormente “huancho” se pudo segregar mediante el análisis ceramográfico de numerosas colecciones provenientes de los valles de Lima, Lurín, tres conjuntos de cerámica denominados: Ichma Inicial, Ichma Medio, Ichma Tardío (Bazán 1990 y 1992). En el presente ensayo se afina la secuencia propuesta en 1990 (Bazán 1990), para lo cual se presenta nueva información.

EL ESTILO ICHMA INICIAL

La existencia del estilo Ichma Inicial fue planteada en 1990 (Bazán 1990:27-38-153-163; 1992: 13-24; 1998: 31-35) a partir del estudio de la colección del sitio de Santa Catalina, algunas comparaciones con las colecciones de Conde de las Torres y Pan de Azúcar en el valle de Lima e información de las excavaciones en la Pirámide de Rampa N^o 2 de Pachacamac en Lurín (Franco 1983).

Este estilo de cerámica parte tentativamente de la cuarta época del horizonte medio, aunque podría alcanzar la tercera inclusive, su uso se prolongó hasta las primeras épocas del período intermedio tardío (del 1 al 3 aproximadamente). La propuesta de la existencia del estilo Ichma Inicial vino a cubrir el vacío que había en la segunda mitad del horizonte medio local (Bazán 1990, 1992, 1998).

En 1998 el autor planteó la subdivisión de la etapa Ichma Inicial en dos fases, caracterizándose ambas a partir del análisis de los contextos funerarios del asentamiento de Conde de las Torres, sitio que existió en el valle de Lima (Bazán 1998:31-35).

La investigación de la colección de Conde de las Torres se inició en 1991 cuando el Museo Nacional de Arqueología y Antropología aprobó el proyecto de investigación Macat Tampu, autor de este estudio, cuando era director del departamento de líticos. Desde entonces el estudio prosiguió en varias temporadas discontinuas. Una de las tareas de la investigación es aún la reconstrucción paciente de las asociaciones de los entierros a partir de la libreta de campo, los gráficos y de las colecciones mismas.

En esta oportunidad se presentan nuevas evidencias sobre el estilo de cerámica Ichma Inicial, artefactos asociados y prácticas funerarias; para este propósito el autor se sirve de cerca de cien contextos funerarios excavados en 1945 por Julio Espejo Nuñez en el sitio de Conde de las Torres.

Las ruinas de Conde de las Torres se ubicaban a la altura de la cuadra 35 de la Av. Argentina, comprendían cinco grupos de edificios, varios de ellos de la cultura Lima y un cerco de tapias almenadas con subdivisiones internas de data desconocida. El nombre del sitio corresponde al fundo donde se ubicaban las ruinas. Éstas recibieron el nombre de Macat Tampu en 1931 según un informe de Toribio Mejía Xesspe sin que explicara su origen. En otro informe el

Dr. Julio C. Tello, deja ver explícitamente que él y presumiblemente sus colaboradores estaban persuadidos que se trataba de un asentamiento, construido por los incas, por lo que el sitio de Conde de las Torres recibió el nombre de Macat Tampu. A los ojos de la arqueología actual es claro que el lugar no fue edificado por los incas sino mucho antes y que por lo tanto no pudo ser un tambo. El nombre de Macat no tiene explicación, pues Tello ni Mejía nunca lo explicaron. Cabe recordar que por aquella época, en la primera mitad del siglo XX, una manera de hacer historia era especular con los topónimos y sacar conclusiones asombrosas. Esto trae a la memoria los casos de los imaginarios huanchos y otros nombres de lugares hoy en uso como Kuntur Wasi en vez de La Copa y las necrópolis de Wari Kayán en Paracas.

Los edificios de Conde de las Torres fueron demolidos entre fines de 1944 y comienzos 1945 para que la Casa A. y F. Wiese S. A. construyera una urbanización industrial; sin embargo simultáneamente a la demolición las autoridades del Museo Nacional encargaron al Sr. Julio Espejo Núñez y a otros técnicos las excavaciones de rescate en este lugar. Se excavaron los edificios de adobitos A y B pertenecientes a la cultura Lima y el cerco almenado.

Los trabajos de excavación sacaron a la luz un imponente edificio (B) de adobitos bien conservado que había sido utilizado posteriormente por la gente de la cultura Ichma Inicial como cementerio. Sólo en el edificio B se encontró 106 tumbas con gran cantidad de fardos funerarios varios de ellos muy bien aderezados y acompañados con ofrendas de metal.

A partir de la estratigrafía del montículo B se distinguen tres etapas diferentes y sucesivas de enterramientos, las dos más antiguas corresponden a la cultura Ichma Inicial, mientras que la tercera etapa superficial podría corresponder a una fase de transición entre la etapa Ichma Inicial e Ichma Medio en el período intermedio

tardío, dicha fase se caracteriza por los fardos sencillos asegurados con cañas y paja.

Como complemento de la datación relativa, los contextos funerarios de Conde de las Torres se comparan con los de la Huaca Pan de Azúcar y Santa Catalina en el valle de Lima; la secuencia de los contextos funerarios de Ancón elaborada por Peter Kaulicke (1997) ha sido de gran utilidad en la datación cruzada. Toda esta información permite subdividir en dos fases las prácticas funerarias y cerámica asociada de la cultura Ichma Inicial.

Por razones de espacio se ofrece aquí una síntesis.

ICHMA INICIAL FASE I

Esta fase le corresponde los fardos con falsa cabeza. Entierros 6", 27, 28, 29, 30, 36, 74 y 81 de Conde de las Torres (Fig. 1).



**Figura 1. Entierro Ichma Inicial I.
Conde de las Torres**

Esta fase se ubica en la cuarta época del horizonte medio, aunque algunos entierros podrían catalogarse en la tercera. Las características más notables de estos entierros son:

1. Los cadáveres se colocaban flexionados de cuclillas, orientados hacia el norte o el noroeste, como era la tendencia en los entierros de la cuarta época del horizonte medio en Ancón (Kaulicke 1997:42) y en Pan de Azúcar (Dolorier, septiembre 2004, comunicación personal).

Luego se les envolvía con varias capas de tejido de algodón. En la libreta de campo se menciona amarres con sogas de totora que pasaban por la base y la cintura (entierro 27). Los fardos así formados se colocaron sobre esteras y se les cubría con otras. Las ofrendas exteriores consistían en vasijas rústicas en número variable colocadas delante del fardo o a sus costados. También se colocaron alimentos como maíz, camote y frijoles. Son frecuentes los instrumentos de madera que aparentemente sirvieron en labores agrícolas.

2. Las falsas cabezas de estos fardos son de dos modalidades.

En la primera modalidad se pintó una cara de color rojo sobre un tejido como en el entierro 27 y se colocaron narices de madera, en la mayoría de los casos los excavadores no indicaron si las narices eran talladas o no lo estaban. En el caso del fardo número 74 con falsa cabeza de trapo, el rostro estaba teñido de rojo y tenía una nariz de caña partida. También se indica que estas falsas cabezas llevaban cabellera de fibra vegetal de color negro y un tocado o turbante (E29). El entierro 27 contenía un cantarito de base estampada lo que lo ubicaría en la cuarta época del horizonte medio. Las otras características, como el tocado o turbante podrían colocar a estos entierros en la cuarta época como también lo observa Peter Kau-

licke para los entierros de Ancón (Kaulicke 1997:41). El hecho que la nariz de la falsa cabeza del entierro 74 fuera de caña partida y no de madera tallada refuerza la ubicación cronológica de estos fardos en la cuarta época del Horizonte Medio (Op. cit.: 40). La segunda variedad consiste en máscaras de madera tallada, con ojos de concha de forma romboidal incrustados en cuencas excavadas para dicho fin. La nariz es prominente en relieve y la boca fue hecha de un



**Figura 2. Máscara de una falsa cabeza (tumba 36).
Conde de Las Torres.**

corte. Estas máscaras poseen una espiga o vástago para introducirse en los fardos y de esta manera fijarlos sobre éstos (Fig. 2).

La máscara del entierro 36 tiene cuencas excavadas con incrustaciones de conchas de bivalvo y pupilas hechas de *Choromytilus chorus*, la forma de los ojos tiende a ser romboidal. La nariz es prominente y aguilena, la boca está bien marcada por un corte y tiene arcos superciliares pronunciados.

Kaulicke (1997:41) citando a H. N. Wardle

comenta que este tipo de máscaras posiblemente sean tan antiguas como las cabezas postizas hechas con cojines rellenos y nariz tallada de la época 2B y 3 del Horizonte Medio, de mejor calidad que las hechas en la cuarta época y tiempos posteriores.

Este tipo de máscaras de madera se halló en las capas más profundas del cementerio de Conde de las Torres, como en el entierro 36, que se halló intacto por debajo del entierro 31 y ambos por debajo de las tumbas de cajas de cañas que luego se describen como lo sugiere Espejo Núñez (1945: 96).

En otro caso, en el entierro 6" se halló una máscara de madera tallada pintada de Rosado, tiene vástago corto y puntiagudo. Este entierro se halló debajo del 6' y este a su vez debajo del 6. Estas máscaras talladas sugieren mayor antigüedad que las de la primera variedad, podrían ser de la tercera época del horizonte medio.

3. Entre los tejidos de unos fardos figuran envoltorios de algodón, redes, tejidos de lana y bolsas que cuelgan del cuello, turbantes que en casos rematan en tejidos con plumas, características que se asignan a la cuarta época del horizonte medio (Kaulicke 1997: 40-41).
4. La cerámica que acompaña a estos fardos son vasijas por lo común utilitarias y rústicas. Abundan las ollas de alfar rojizo y perfil compuesto con quilla, aplicaciones cónicas colocadas en los cuellos. También hay ollas esferoides con variedad de cuellos: compuestos, convexos con labio y recto divergentes. Obsérvese la cerámica asociada al entierro de la foto N° 1.
 - Otra forma diagnóstica comprende a vasijas de base estampada como cantaritos globulares, asa lateral y gollete corto (T. 37). En la Huaca Pan de Azúcar también se ha encontrado vasijas de base estampada (Fig. 3).



Figura 3. Cántaro estampado.
Pan de Azúcar.

- Al respecto, Peter Kaulicke en su estudio sobre la cerámica de Ancón asigna a las vasijas con estampados a las épocas tercera y cuarta del horizonte medio cuyo centro de irradiación está en los valles entre Casma y Supe (Kaulicke 1997:10).
 - Las vasijas estampadas de textura granulada se asignan a la cuarta época mientras que las que representan escenas mitológicas se catalogan en la tercera época (Op.cit. fig. 57B y 59.1).
 - El citado investigador también menciona que en la cuarta época del horizonte medio apareció en Ancón un nuevo estilo de cerámica, una de cuyas características es la forma aquillada de los cuerpos (Kaulicke, 1997:10,58). Este estilo sino es el Ichma Inicial sería uno afín a él.
5. Por último las fosas con los fardos y las ofrendas en su interior, se cubrían con un zarzo de palos o cañas a manera de techo. También se uso esteras.

Los entierros de fardos con falsa cabeza hallados en Conde de las Torres se relacionan por sus características con aquellos hallados en Pan de Azúcar, (Valladolid, 1992: 133-134) y otros semejantes excavados en Ancón (Ravines 1983: 100; Kaulicke, 1997 y Kauffmann 1994) lo que permite relacionar estos entierros cronológicamente. Se aprecia entre estos sitios semejanzas en las prácticas funerarias mas no así en los conjuntos de cerámica asociada. La cerámica de los contextos funerarios de Conde de las Torres corresponde a un estilo local (Ichma Inicial) representado por vasijas de carácter doméstico.

La cerámica con decoración estampada llamada comúnmente Pativilca o Paramonga según la libreta de campo, constituye un nexo para relacionar los contextos funerarios de Conde de las Torres con otros sitios como Ancón y Pan de Azúcar. Sin embargo esto no es suficiente, en tal caso ha servido de mucha utilidad recurrir al estudio del tratamiento de los individuos. Debido a la dificultad para clasificar colecciones de objetos o contextos funerarios de la segunda mitad del Horizonte Medio es necesario analizar conjuntos de objetos asociados y no sólo estilos de cerámica. Las dificultades son numerosas, así en la siguiente fase II representada por los entierros en cajas de caña también hay cerámica de base estampada como en la fase I.

La práctica de enterrar cadáveres en fardos con falsas cabezas fue decayendo en la cuarta época del Horizonte Medio (Kaulicke 1997:78) aunque siguiéronse empleando en los comienzos del Periodo Intermedio Tardío con otras características (Op.cit.).

Los contextos funerarios Ichma I de Conde de las Torres comparten algunos rasgos con aquellos de fase Cuculí de Chilca (Engel 1984:108), como la falsa cabeza, la cubier-

ta de zarzos y la cerámica representada por cántaros con cuello en forma de copa. La fase Cuculí parece posterior por el tipo de falsa cabeza sin rostro (Op.Cit: 108, Figs, 98a y 98b). Esta fase podría ser contemporánea con la fase Ichma Inicial II. Los fechados radiocarbónicos de la fase Cuculí que corren entre los años 1300 y 1400 d.C. parecen muy tardíos (Op.cit: 36-38 y 116). Excepto la correlación de coetaneidad entre la fase Ichma Inicial I con los contextos funerarios de Ancón estudiados por Kaulicke no hay otra secuencia cultural o alfarera segura de la costa central con la cual hacer comparaciones. La cerámica Ychsma Temprano A presentada por Francisco Vallejo (2004:607, Fig. 3) comprende ocho vasijas que comparten elementos decorativos aserrados (dibujo 3 a), escalonados (dibujos 3b y c) y paneles, todos ejecutados en tres colores: negro, blanco o crema y rojo. Esta cerámica no es otra que la conocida como estilo Tricolor Geométrico estudiado por Gordon Willey en 1943 (véase también Kaulicke 1977:13 figura 8). Los estilos tricolores geométricos son numerosos en una amplia zona de la costa del Perú V. Gr. el Chancay Tricolor Geométrico y el Chimú Temprano. La cerámica tricolor geométrico no es privativa de la costa central y por lo tanto no es la cerámica que caracteriza el estilo Ichma Inicial sino mas bien un estilo aparte que se asocia a la autentica cerámica local o Ichma Inicial. Como se verá a continuación, el estilo Tricolor Geométrico se asocia a un contexto funerario a la cerámica Ichma Inicial II. En cuanto a la cronología relativa que Vallejo atribuye a su fase Ychsma Temprano A no se ha verificado si el estilo Tricolor Geométrico date de la cuarta época del horizonte medio. La cronología relativa de este estilo corresponde a los inicios del período intermedio tardío.

ICHMA INICIAL FASE II

Esta fase está representada por entierros en cajas de cañas. Estos entierros datan tentativamente de las tres primeras épocas del período intermedio tardío a juzgar por la cerámica asociada y por la información disponible.

En el montículo B de Conde de las Torres se distinguieron varias capas superpuestas.

En la libreta de campo se dice *“Que las cámaras funerarias tienen diferentes niveles, pero que las que están a mayor profundidad son grandes y mejor acondicionadas, no así las que están en la capa superior que son simples fardos o paquetes de cadáveres envueltos con trapos o harapos”* (Espejo et al. 1945: 50) también en (op. cit. : 58 y 59).

Las características más resaltantes de entierros en cajas de caña son:

1. Las cajas estaban hechas de varios tableros de cañas amarradas de tal manera que acomodados formaban un cubo, estas cajas funerarias se colocaron en fosas excavadas en la arquitectura de adobitos. Los fardos funerarios iban en el interior de las cajas descansando sobre un zarzo y una cama de grama, vainas de frijol y tillandsias (Fig. 4).
2. Los cadáveres se colocaron en postura flexionada. No hay indicación de su orientación.
3. Los fardos funerarios correspondientes a esta fase no tienen falsa cabeza.
4. La cerámica asociada comprende cántaros con pedestal, cuerpo esferoidal y cuello recto divergente (E26), también

hay ollas de base cónica (E20) (Bazán 1998: 33). Continúan las ollas estampadas (E7).

Una forma muy importante del estilo Ichma Inicial por su amplia difusión en los valles de Lima, Lurín y Chilca es la de los cántaros con cuello en forma de copa (Figs.5, 6 y 7) que se asigna a esta fase por cuanto es una forma compartida con el estilo tricolor geométrico de las tres primeras épocas del período intermedio tardío.

Estos cuellos tienen lados sumamente convexos de tal modo que la boca solo tiene cinco centímetros de diámetro. La parte inferior del cuerpo tiene forma de cono invertido y trunco, igualmente la parte superior, de tal modo que



Figura 4. Entierros en cajas de caña.
Conde de Las Torres.

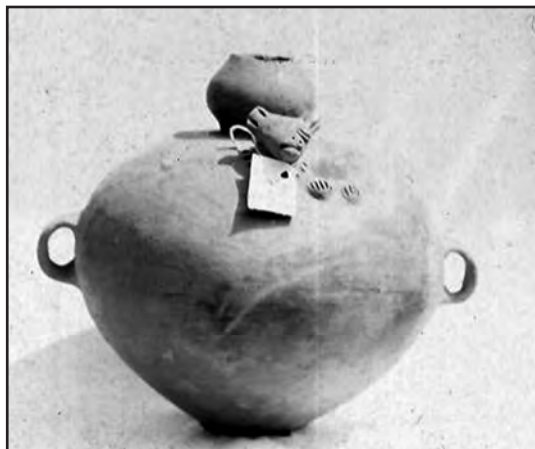


Figura 5. Cántaro Ichma Inicial II.
Conde de Las Torres

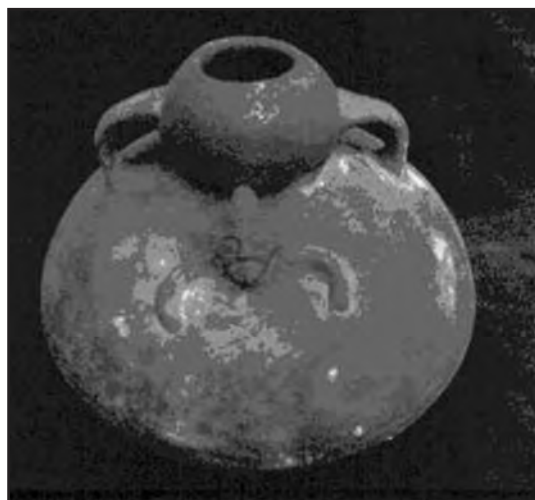


Figura 6. Cántaro Ichma Inicial con cuello en forma
de copa. Conde de Las Torres.

los cuerpos son ventrudos; en general las asas pueden unir los cuellos con los cuerpos o ir en la parte media de los últimos. En el caso de Santa Catalina la decoración es geométrica, los colores son marrón sobre crema, sin embargo esta forma de cántaro está presente en otros tipos, los hay de color negro en Pan de Azúcar, rojos en Conde de las Torres, marrones en Aramburu y anaranjados nuevamente en Pan de Azúcar y Santa Catalina. En Chilca son de colores marrón sobre crema, negro sobre crema, rojo etc, (Engel 1984:148).

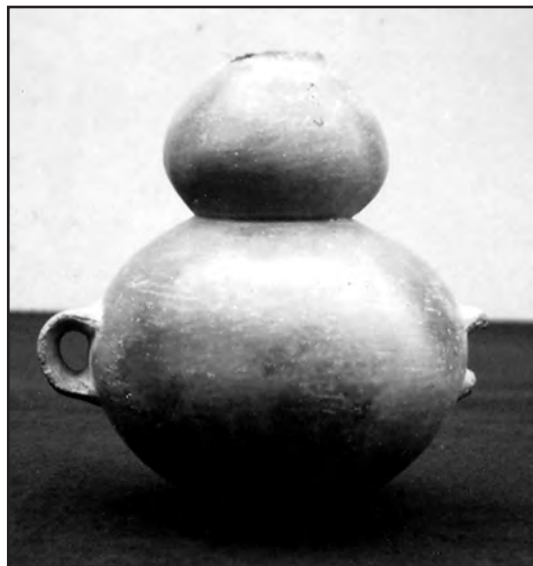


Figura 7. Cántaro con cuello en forma de copa.
Pan de Azúcar.

En Pan de Azúcar donde se ha encontrado numerosos entierros con falsa cabeza asociados con cerámica Ichma Inicial también aparecen vasijas que son imitación de los llamados “huaco rey” del estilo Lambayeque o Sicán (Dolorier 2004, comunicación personal), así en el entierro número cuarenta se halló una de estas botellas (espécimen 972) que es de cuerpo ligeramente aquillado de color gris, gollete cónico con rostro humano, asa de tendencia tubular doble, tiene aplicaciones ovoidales a los costados del vientre que sustituyen a los personajes que acompañan al “Señor de Sicán”. No tiene pedestal.

La sencillez de la composición de esta vasija es comparable con la fase más antigua del estilo Sicán Medio (Shimada 1990: 328, Fig. 18). Esta fase se inició hacia el año 900 d. C. Por lo tanto, a juzgar por los fechados de Shimada el entierro cuarenta corresponde a la fase Ichma Inicial II lo que implica que mientras en Pan de Azúcar se enterraba en fardos con falsa cabeza en los inicios del período intermedio tardío, en Conde de las Torres se enterraba en cajas de caña.

El entierro cuarenta de Pan de Azúcar presenta asociaciones de cerámica muy importan-



Figura 8. Cántaro efígie Ichma Inicial.
Pan de Azúcar.

tes para la arqueología de la costa del Perú. Junto a la botella “huaco rey” se halló una vasija del estilo tricolor geométrico, este término lo uso en su sentido original como lo empleó Gordon Willey (1943) y que se ubica cronológicamente en las primeras épocas del período intermedio tardío. A estos dos estilos se asocia la cerámica local o Ichma Inicial II representada por una olla aquillada de cuello alto sumamente divergente, una olla esferoidal de cuello convexo y aplicaciones cónicas, una vasija de doble cuerpo, uno sobre otro, con decoración líneas quebradas de cuatro colores: naranja, negro crema y rojo indio y una botella efígie muy interesante por su composición. Esta representa a un personaje con las manos llevadas al vientre y en la cabeza lleva un tocado a manera de turbante bilobulado. La botella está pintada en colores crema, negro y rojo. Esta vasija efígie es el antecedente directo de los cántaros efígie del estilo Ichma Medio (Fig. 8).

Se vincula tentativamente a esta fase la colección de vasijas de Santa Catalina, hallada en la explanada de dicho sitio. Las vasijas de Santa Catalina fueron enterradas como ofrendas y no se asocian a entierros humanos. En esta colección hay muchas vasijas que tienen cuerpos con quilla tales como ollas rústicas de base cónica y cuello corto, ollas en miniatura de cuello compuesto, cántaros con pedestal, copas, una tinaja hallada in situ en una terraza del edificio ceremonial, y un plato de alfarero de borde biselado con el que se hicieron las bases cónicas de las ollas y otras vasijas (Bazán 1990).

Se aprecia una fuerte continuidad estilística en la cerámica de la fase Ichma Inicial II respecto de la fase anterior pese a los cambios en la forma de enterramiento. No está demás decir que la etapa Ichma Inicial puede afinarse más, así como es necesario delimitar mejor las dos fases presentadas aquí.

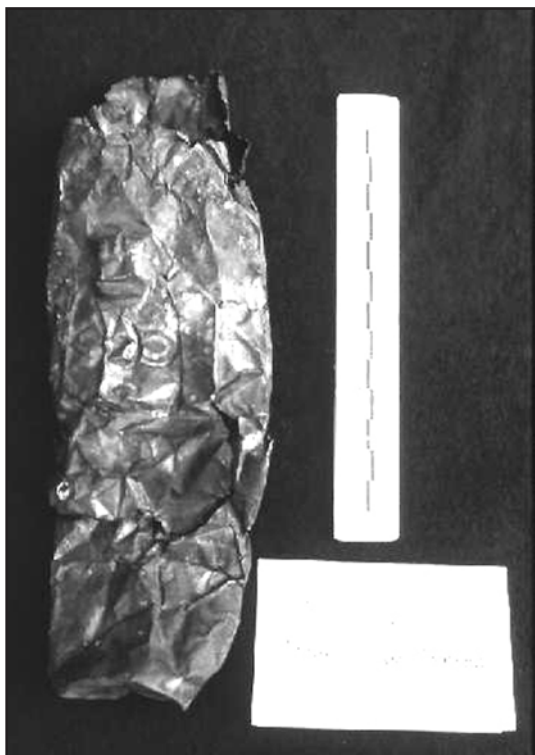


Figura 9. Vaso bifronte Ichma Inicial II.
Conde de las Torres.



Figura 10. Vaso de plata bífrente.
Colección MNAAHP.

5. La orfebrería.

Entre las ofrendas de algunos entierros de la fase II se encontró objetos de plata tales como vasos, platos y máscaras, todos envueltos en paquetes de tela.

Cada vaso porta dos caras humanas bífren-



Figura 11. Vaso de plata bífrente.
Colección MNAAHP.

tes repujadas, cada cara tiene nariz aguileña y lleva un tocado de piel de felino o perro en la cabeza, ésta va en postura frontal con las patas extendidas hacia los costados de la cara humana (Figs. 9, 10 y 11). La composición de estos vasos es semejante a la del ídolo de Pachacamac y podría tratarse de su representación en metal. Las imágenes bífrentes fueron frecuentes en el horizonte medio, se les representó en porras, cornetas y vasos. Un caso llamativo es el de la representación del ídolo de Pachacamac en miniatura en numerosas cornetas de madera tallada, véase por ejemplo Menzel, 1977: Figs 72, 73 y 74.

Existen dos variedades de vasos bífrentes. La variedad encontrada en Conde de las Torres se caracteriza por su forma cilíndrica y poco relieve. La segunda variedad que carece de ejemplares con procedencia (especímenes del MNAAHP), se caracteriza por su marcado re-



Figura 12. Máscara Ichma Inicial II (tumba 1). Conde de Las Torres.

lieve logrado por embutición profunda y forma acampanada. Es probable que estas variedades pertenezcan a dos fases o tal vez a dos talleres diferentes. En el estilo Lambayeque, que tiene nexos con Pachacamac, también hay vasos bifrontes.

Las máscaras metálicas de esta fase se componen de tres piezas, dos rectángulos forman el rostro y la tercera triangular es la nariz que remata en la punta con una curiosa espiga (Fig. 12). El rostro es esquemático e inexpresivo, los ojos fueron repujados sin pupilas y el mentón está insinuado por líneas, parecen representar rostros de muertos. En todo el contorno se aprecian unas perforaciones que indican que las máscaras se diseñaron para coserlas, posiblemente sobre el fardo funerario, lo cual no sucedió ¿habrían sido sustraídas de otros entierros? o ¿hubo alguna creencia religiosa para no coser las máscaras al fardo y por eso se les envolvió en paquetes de tela?

ÁREA DE DISTRIBUCIÓN

En base a la información disponible el estilo Ichma Inicial se distribuye así:

Valle de Lima: Huaca Santa Catalina, los cementerios ubicados en edificios más antiguos como Pan de Azúcar, Conde de las Torres y la Huaca de la Universidad, la colección de este último sitio no está estudiada. Otro lugar excavado cuya colección no ha sido estudiada es el terreno ubicado detrás de la Huaca Cruz Blanca donde se iba a construir el nuevo museo de arqueología.

Valle de Lurín: En Pachacamac el asentamiento doméstico ubicado en el subsuelo de la pirámide con rampa N° 2 (Franco 1983).

Valle de Chilca: numerosos sitios en el litoral y el valle medio: Chichacara, Leguán, Cuculi, Chunchohuasi, Sahuilca, Culebrillas, etc.,. En este valle la cerámica Ichma Inicial recibió el nombre de fase Cuculi (Engel 1984).

Hay que destacar que son pocos los asentamientos conocidos de la cultura Ichma Inicial,

se tiene más conocimiento de sus cementerios. Santa Catalina fue un templo con depósitos y posiblemente fue un centro ceremonial con una población en su contorno hoy destruida por la urbanización del lugar. El edificio de Santa Catalina que se ve en la superficie podría datar de los inicios del período intermedio tardío, fue rellenado en algún momento entre las primeras épocas de dicho período, ya que en el relleno se encontró cerámica tricolor geométrico con decoración reticulada, diferente de aquella que tiene diseños aserrados y escalonados como la publicada por Willey procedente de Ancón (Willey 1943: Lam. 1). En Santa Catalina hay fases de construcción más antiguas como puede verse en el lado norte donde hay habitaciones muy por debajo del edificio superficial.

En cuanto a los asentamientos domésticos tenemos al ya citado ubicado en Maranga al norte de la Huaca Cruz Blanca, excavado bajo la dirección de la Dra. Ruth Shady. Parece ser que esta zona fue un asentamiento de esta cultura si se tiene en cuenta los lugares donde se ha encontrado sus restos: Conde de las Torres, Aramburú y el terreno destinado al nuevo museo. En Pachacamac hubo un asentamiento doméstico Ichma Inicial antes de la construcción de la pirámide con rampa N° II que no ha sido estudiado.

Se tiene la impresión que la cultura Ichma en su etapa inicial no levantó grandes edificios lo cual no quiere decir que no hubiera existido sitios de prestigio, posiblemente Pachacamac lo fue si se toma en cuenta que el ídolo tallado data de la segunda parte del Horizonte Medio. Tal parece que la gente común vivió en sitios rurales y hubo varios estamentos sociales a juzgar por las varias calidades de los entierros.

En Ancón también se ha hallado entierros con paredes de cañas que según Rogger Ravines pertenecen a la cuarta época del horizonte medio y a los inicios del período siguiente (Ravines 1983:164).

La fase Ichma Inicial II es coetánea con la fase Ichma I de Régulo Franco (1988), aunque no hay una correlación consistente entre sus formas y decoraciones. De cualquier manera los tipos del Ichma I de Franco caen dentro del estilo Ichma Inicial, los tipos inciso- punzonado y amarillo pálido sobre color natural (Op.Cit. 44,45,46 y 70). La fase Ychsma Temprano B (Vallejo 2004) no es comparable con los contextos funerarios Ichma Inicial II de Conde de las Torres y Pan de Azúcar por presentar formas muy diferentes. Desafortunadamente Vallejo no presenta los contextos que sirven de base a sus afirmaciones.

COMENTARIOS FINALES

La colección de objetos de los contextos funerarios de Pan de Azúcar (Huallamarca) estudiada por el arqueólogo Camilo Dolorier (2007) guarda parecidos importantes con la colección de Conde de las Torres, especialmente en la alfarería rústica. Dolorier ve la etapa Ichma Inicial desde el análisis de la amplia gama de la alfarería de Pan de Azúcar como una familia de estilos asociados, cada uno regido por cánones estilísticos. De esta manera distingue estilos decorativos unos y morfológicos otros, todos de cánones estilísticos estables y un tercer grupo que denomina transgresores porque sus elementos decorativos no se asocian a una forma exclusiva de vasija sino mas bien infringen los cánones de los estilos estables. Esta forma novedosa de clasificar la cerámica de la etapa Ichma Inicial se equipara en cierto sentido a los tipos alfareros de otras clasificaciones (Bazán 1990; Franco, 1998) en su objetivo por descubrir los cánones o las constantes en que se combinan los elementos decorativos, morfológicos y tecnológicos de un conjunto dado y que tengan un significado cultural.

Prescindiendo de las fases al interior de la etapa Ichma Inicial hallamos que la característica más conspicua de esta cerámica son las formas aquilladas correspondientes a muchas vasijas sin

decoración (tipo Llano) de Conde de las Torres y que corresponde al estilo Aquillado de Pan de Azúcar de la clasificación de Dolorier. Cabe aclarar que también hay vasijas aquilladas en el tipo Negro sobre Crema o Marrón sobre Crema en Conde de las Torres y Santa Catalina (Bazán, 1990,1992) que equivale al estilo trasgresor Negro sobre Crema de Dolorier. El estilo Hualla equivale al tipo inciso punzonado identificado en Conde de las Torres (Bazán 1990) y en Pachacámac (Franco 1998). Los estilos trasgresores presentados por Camilo Dolorier en el Simposio Ichma o Ychsma celebrado en la Universidad de San Marcos y en estas actas, tienen su parangón en los otros dos sitios mencionados. Es de hacer notar que los estilos trasgresores Negro Pulido, Crema Chorroado y Negro sobre Crema o tipos del mismo nombre son justamente los que tuvieron una vida más larga o fueron más populares en tiempos posteriores pues alcanzaron el Horizonte Tardío. Véase la tipología del estilo Ichma Tardío presentada en la tesis de licenciatura del autor (Bazán 1990). Inversamente los estilos de cánones estables se extinguieron o fueron menos populares.

Sobre los contextos funerarios ya se comentó líneas arriba, huelga decir que hace falta la publicación de aquellos de Conde de las Torres y Pan de Azúcar. Queda pendiente para los investigadores de la etapa Ichma Inicial el análisis de otras colecciones inéditas como aquella excavada en Maranga donde se iba a construir el nuevo museo de arqueología. También la identificación e investigación de los asentamientos de esta etapa y la caracterización social, todo este conjunto irá dando forma a la Cultura Ichma Inicial.

BIBLIOGRAFIA

Bazán Del Campo, Francisco

- 1990 (Ms.) *Arqueología y etnohistoria de los períodos prehispánicos tardíos de la costa central del Perú*. Tomos I y II.

Tesis para optar el título de licenciado en arqueología. UNMSM. Lima.

- 1992 Evaluación del término huancho. Los estilos de cerámica de Lima a fines del Horizonte Medio. *Arqueología de Lima* Create. Lima
- 1994 (Ms.) Los vasos retrato de plata de estilo Ichma. Texto mecanografiado en poder del autor.
- 1997 La producción de objetos rituales de piedra en el Templo Pintado de Pachacámac y sus implicaciones económicas. *Andesita*, boletín del Departamento de Líticos. MNAHP. Vol. 1 N 1: 39-57.
- 1998 *Guía de Lima. Circuito arqueológico*. Asociación Peruana de Arqueología. Lima.
- Casas, Lyda y Camilo Dolorier
- 2005 (Ms.) Tejedores y agricultores en Huallamarca. Copia digitada e impresa.
- Cock, Guillermo, Carmen Elena Goycochea
- 2004 Puruchuco y el cementerio Inca de la quebrada de Huaquerones. *Puruchuco y la Sociedad de Lima: un homenaje a Arturo Jiménez Borja*. Ed. Luis Felipe Villacorta, Pags. 179-197. Lima.
- Díaz, Luisa y Francisco Vallejos
- 2002 Identificación de contextos Ichma en Armatambo *Arqueología y Sociedad* N° 14: 47-75. MAA-UNMSM
- Dolorier, Camilo
- 2007 Caracterización de algunos estilos locales de la costa central asignables al Ichma Inicial. En: *Simposio Ychsma*. Museo de Arqueología de la Universidad Nacional mayor de San Marcos.
- Engel, Frédéric
- 1984 *Prehistoric Andean Ecology*. Chilca. New York.

- Espejo, Julio, Toribio Mejía, Cirilo Guapaya y Marino Gonzáles
 1945 (Ms.) *Conde de las Torres (Macat), valle de Lima. Notas diarias de los trabajos de excavación*. Archivo del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú.
- Franco, Régulo
 1983 (Ms.) *Investigación en el patio principal de la pirámide con rampa N° 2. Lima.*
 1998 *La pirámide con rampa N° 2 de Pachacámac*. Trujillo.
- Kauffmann, Federico
 1984 Proyecto Arqueológico tumbas de Ancón (1). *Arqueológicas* N° 23, MNAHP, Lima.
- Kaulicke, Peter
 1997 *Contextos funerarios de Ancón*. PUC. Lima.
- Mejía, Toribio
 1944 (Ms.) *Excavaciones Arqueológicas en la Waka Makat Tampu o Conde de las Torres. Lima 11 de diciembre de 1944*. Copia mecanografiada. Archivo del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú.
- Menzel, Dorothy
 1977 *The Archaeology of Ancient Peru and the Work of Max Uhle*. R.H. Lowie Museum of Anthropology, University of California. Berkeley.
- Shimada, Izumi
 1995 Cultural Continuities and Discontinuities on the Northern North Coast of Peru, Middle-Late Horizons. *The Northern Dynasties Kingship and Statecraft in Chimor*. Washington, DC.
- Tello, Julio
 1944 (Ms.) *Informe del Inspector General de Monumentos Arqueológicos Dr. Julio C. Tello Sobre la Importancia de la Ruina de Macat Tampu o Conde de las Torres*. Lima, 24 de octubre de 1944. Copia mecanografiada. Archivo del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú.
- Vallejo, Francisco
 2004 El estilo Ychsma: características generales, secuencia y distribución geográfica. *Bull. Inst. fr. études andines*. Tomo 33, N° 3: 595-642.
- Zegarra, Jorge y Humberto Ghersi
 1972a (Ms.) Tercer informe arqueológico sobre los trabajos realizados en la huaca Santa Catalina. Distrito de La Victoria
 1972b (Ms.) Quinto informe arqueológico sobre los trabajos realizados en la Huaca Santa Catalina. Distrito de La Victoria.